

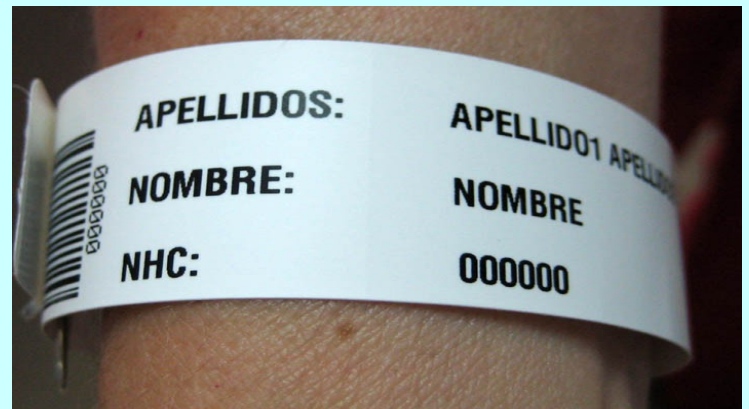
SEGURIDAD PARA LOS PACIENTES: UNA PRIORIDAD

Ana María Castaño Haro
Juana García Fernández

Introducción

La seguridad de nuestros pacientes es un tema, que por su interés y dimensiones, preocupa a profesionales pacientes y gestores sanitarios. El concepto de seguridad va unido irremediamente al concepto de calidad asistencial. Los profesionales de enfermería trabajamos a diario con pacientes, a los que intentamos ofertar una atención en cuidados segura y de calidad. Una identificación correcta protege al paciente vulnerable. La implantación de un sistema de identificación inequívoco de los pacientes, mediante pulseras, es una medida apropiada para garantizar su seguridad clínica y desarrollar de forma adecuada nuestra actividad profesional.

Objetivo: Analizar la implantación de la pulsera identificativa como buena practica en el ámbito de la seguridad del paciente



Método: Estudio descriptivo transversal. Población de estudio: enfermeras de urgencias del Hospital La Inmaculada que trabajan durante un año en el servicio. Se realiza encuesta con datos sociodemográficos y ocho ítem, con respuesta en escala tipo Likert, con puntuación de 1(nunca) a 5(siempre) valorando el uso de la pulsera identificativa. Aspectos estudiados: Identificación y colocación a la llegada, sustitución si pérdida, comprobación antes del inicio de la técnica, facilidad de uso, utilidad y seguridad.

Resultados: Índice respuesta: 100% profesional de enfermería. Edad media: 50,58 \pm 5,68; antigüedad: 24,38 \pm 5,81 y en servicio: 16,75 \pm 9,41. El 62,5% colectivo comprueban siempre colocación pulsera al ingreso y sólo el 45,83% la sustituyen siempre si deterioro o pérdida. El 58,33% verifican pulsera antes de realizar una técnica. El 83,33% la considera muy útil para identificar pacientes. Un 75% considera fácil su uso.

Conclusión: debemos considerar cómo responsables del cuidado de la población, el formar parte activa de todas las medidas, de prevención, que ayuden a evitar errores en la atención sanitaria, poniendo todos los medios, tanto para prevenirlos, como para hacer participe al paciente y familiar en algunas de las medidas y para difundir y concienciar al equipo, la cultura de seguridad. Con ello conseguiremos reducir la cifra de eventos adversos anuales, mejorar la calidad y seguridad de los cuidados, reducir los elevados costes directos e indirectos, derivados y además de proteger jurídicamente a la institución en la que trabajamos y a nosotros mismos.